

Escribir para comprender

Un grupo de estudiantes de formación inicial aprovecha el período de prácticas para llevar a cabo una investigación sobre el funcionamiento del aula visitada, y el diario le ayuda a entender lo que allí sucede. Centrar la mirada, recabar información y luego analizarla desde la interpretación son los tres elementos básicos en que se fundamenta su trabajo.

Autoría compartida*



La experiencia que relatamos a continuación corresponde al segundo año de prácticas del grupo de Educación Primaria. En la Universidad de Málaga, cada estudiante de las distintas especialidades de Magisterio tiene que efectuar tres períodos de prácticas a lo largo de su formación. En el primer año, una semana, que tiene como finalidad llevar a cabo un primer acercamiento a la realidad y la estructura de los centros escolares mediante la observación. En el segundo año, y durante dos semanas, se pretende que el alumnado se forme en procesos de investigación en el aula. En el tercer año, y durante un cuatrimestre, desarrollan prácticas de intervención. El propósito fundamental de estas prácticas es iniciar al alumnado en los procesos de investigación sobre la enseñanza.

Acerca del contexto, la organización y el propósito de las prácticas

Tal y como la conceptualizaba Stenhouse (1987), entiendo que la investigación forma parte esencial de las tareas de enseñanza, por tanto, de las actividades

que debe llevar a cabo un docente. La investigación no es sino la indagación sistemática sobre la realidad; es hacerse preguntas sobre la misma y tratar de encontrar las respuestas; esto es, comprender lo que sucede. Esta indagación debe efectuarse siguiendo un proceso definido, no azaroso, y que pretende ser contrastada, comunicada, hecha pública. No investigamos para “tener razón”, para probar nuestras hipótesis sobre la realidad, sino para comprender lo que está sucediendo. Ana, en la introducción y en las conclusiones de su memoria de prácticas, lo explica de la siguiente forma:

Las páginas que siguen intentan analizar algunos de los aspectos que, aun estando presentes en la enseñanza, suelen pasar desapercibidos. Así, la escuela sería la tienda y el aula la trastienda. En el aula tienen cabida todos los comportamientos, conductas, valores, etc. que quedan entre las cuatro paredes de la clase. La mayoría de las veces, ni los allí presentes tienen constancia de ello. [...] Lo único que pretendo es criticar (en el sentido de que se puede mejorar) todo lo que ocurre en ese micromundo que son las aulas, en las cuales los alumnos pasan tantas horas y que es donde realmente se forman como personas. [...] Esta trastienda que representa todo lo que ocurre en el aula

te invita, cuanto menos, a reflexionar sobre todo el mundillo que se esconde dentro de las aulas y que, en muchas ocasiones, escapa de las manos de los propios maestros, que no son conscientes de ello. (Ana)

Respecto a la metodología, las tareas de investigación se apoyan en tres elementos básicos:

- Elegir una temática o un foco de interés: centrar la mirada.
- Recoger la información adecuada: aprender a mirar y a escuchar.
- Analizar esa información para construir luego y presentar nuestra comprensión sobre la situación que investigamos: contar la historia.

En estos aspectos se centra el proceso de formación antes, durante y después de las prácticas. A través de distintos seminarios, se ofrecen orientaciones para “mirar”, “interrogar” y “reflexionar” sobre la enseñanza. Me interesa mucho que sepan diferenciar los tres tipos de procesos que van a tener que desarrollar durante las prácticas: describir, analizar e interpretar. En el seminario que tiene lugar durante las prácticas trato de orientar el análisis de los datos: cómo saber qué información tenemos, cómo interrelacionar unos hechos con otros, qué tipo de preguntas es razonable hacerse, qué posibles respuestas tendríamos... En el último seminario, que tiene lugar cuando ya ha terminado la estancia en los centros, dialogamos sobre cómo elaborar, cómo escribir, su comprensión acerca del aula. Así, les planteo que lo que han de hacer, en este momento, es “contar la historia”: “Habéis estado dos semanas en un aula; yo no he estado allí y quiero que me contéis lo que creáis que necesito y debo saber para entender lo que allí ocurre, cómo funciona esa aula, qué hacen, por qué hacen esas cosas y no otras...” Además, es importante que puedan utilizar su conocimiento teórico para darle sentido a las situaciones del aula, como una “activación” de lo que saben y han aprendido de la psicología, la didáctica, la sociología, y que puede y debe ayudarles a entender mejor la situación concreta del aula en la que han estado.

Para facilitar este proceso de comprensión del aula que han observado y para “centrar” los aspectos clave que les ayuden a organizar, analizar y seleccionar la información relevante, hay dos elementos que me parecen útiles:

Pedir que pongan un título a su “historia”

Esto les ayuda a encontrar algún elemento clave para comprender su aula o lo que allí sucede. Alberto y Elena justifican, en las siguientes palabras, los títulos de sus memorias:

- Hijos de un dios menor:

El título escogido trata de reflejar varios aspectos presentes en mi trabajo. Por un lado, la marcada presencia del hecho religioso en el mismo entorno y al comienzo de las clases, algo de especial mención teniendo en cuenta que se trata de un colegio público y que hoy en día es muy extraño encontrar este tipo de situaciones. Y, por otro lado, la distinción que sufren algunos alumnos y las consecuencias que se derivan de esta etiquetación. (Alberto)

- Con el trabajo hemos topado:

Seguramente que a los lectores el título del trabajo les induce a pensar muchas cosas, pero no es mi intención el que se especule con él, ya que lo he elegido para referirme a un aspecto concreto que he observado durante las dos semanas de prácticas [...]. Cuando digo: “Con el trabajo hemos topado”, me estoy refiriendo, concretamente, a la actitud del profesor con el que he compartido las dos semanas en el colegio. Este profesor mantenía muy buena relación con sus alumnos, y en la carta se lo hago saber, ya que esta relación ha sido uno de los aspectos positivos más importantes que yo he observado en el colegio. [...] Esta relación de cordialidad se rompía cuando los comentarios de los niños, que más bien eran protestas, iban dirigidos hacia su persona por la cantidad tan exagerada de actividades que les mandaba. (Elena)

Que busquen un procedimiento creativo para articular y narrar “la historia”

Esto es, que eviten, si es posible, un estilo académico y técnico. ¿Por qué? Porque creo que la comprensión se expresa con más frecuencia a través de los canales y códigos en los que las preguntas, las inquietudes, las dudas... son más potentes que las certezas. Y porque nuestra tradición académica tiende a “enrarrarnos” en un lenguaje muy positivo, de certezas, de conclusiones, de finales cerrados. Ana y Paloma valoran positivamente este espacio donde es posible el arte libre de la creatividad:

La creatividad es otro componente que suele dar buen resultado. Es lo que da tu toque personal, lo que hace que tu memoria sea distinta a las demás. Ni mejor, ni peor; simplemente diferente, original. (Ana)

En un primer momento, comencé la redacción de una forma totalmente corriente, describiendo los sucesos y reflexionando sobre ellos. Pero una sombra se cernía sobre mi mente: la invitación de Nieves a ser creativos. Por lo tanto, lo que escribía no me gustaba, a pesar de estar correctamente redactado. No estoy segura dónde surgió la chispa, creo que en el documento interplanetario, a partir del cual la inspiración llegó y di la vuelta a todo lo escrito. Ahora sí me divertía, así que, aunque fue laborioso, no fue tan aburrido como el escrito anterior. (Paloma)

El diario y la memoria, o cómo enfocar y fotografiar la realidad

En el documento de orientaciones que se facilita a cada estudiante se ofrecen algunas sugerencias para la redacción del diario. La información recogida en el mismo, una vez analizada, permitirá elaborar la memoria, que debe reflejar lo que se ha aprendido durante las prácticas. Es éste un proceso que va definiéndose, y así lo explicitan algunos estudiantes al reflexionar sobre el diario y la memoria:

El diario: los primeros enfoques y fotografías

El diario es una herramienta primordial, un recurso útil y necesario a la hora de elaborar la memoria, ya que es la base de datos de todo nuestro trabajo durante el período de prácticas. (Grupo de estudiantes)

No se trata de anotar todo lo que ocurre en cada jornada laboral, simplemente es un registro de los hechos que para

ti no pasan desapercibidos y que, de no anotarlos, posiblemente se pierdan en tu memoria. (Ana)

Las anotaciones constaban únicamente de dos o tres palabras que me introdujeran en el suceso, para después desarrollarlo en el diario amplio que escribía en casa. Este diario amplio no lo escribía con un orden determinado. A partir de las anotaciones, redactaba los casos que, a medida que los terminaba, me hacían recordar datos nuevos de otras redacciones ya dadas por concluidas. Entonces, añadía estos nuevos recuerdos a continuación de lo que acababa de escribir. También, a veces, sabía que olvidaba algo, por lo que dejaba un espacio en blanco por si lo recordaba. (Paloma)

[El proceso de escritura exige] tomar notas breves y significativas para ampliar posteriormente en casa; tomar las notas de forma disimulada de manera que ni el maestro ni los alumnos se den cuenta, y evitar así situaciones incómodas; no limitar nuestra fuente de información únicamente a la observación; utilizar, además, la entrevista con el maestro y los alumnos; recabar toda la información posible sin seleccionar un tema hasta que hayamos acabado nuestra observación. [...] las dificultades son la incomodidad de saberse observado y de molestar con nuestra presencia al maestro; discriminar la información que se recoge atendiendo a nuestras preferencias; inseguridad de saber si la información que recoges es adecuada o no; no encontrarle utilidad al diario hasta que no lo utilizas para la elaboración; [y, además] el poco tiempo de duración de las prácticas no permite contrastar la información que se recoge y comprobar si es un suceso esporádico o habitual. (Grupo de estudiantes)

La memoria: de las fotografías a la creación escrita

El paso del diario a la memoria [requiere] clasificar la información del diario según temas y relación de ideas. (Grupo de estudiantes)

Para acotar los distintos “temas dentro del tema”, utilicé el sencillo sistema de leer primero todos los párrafos, ano-

tando en el margen el asunto del que trataba. Después, según iba tomando estos subtemas, hacía una lectura de todos aquellos párrafos que se referían a él y los iba incorporando al texto según me convenía, y señalaba con rotulador los que ya estaban trabajados. A veces, un mismo párrafo servía para más cosas, así que lo señalaba convenientemente para poder volver a utilizarlo o tenerlo en cuenta. (Paloma)

Instrumentos y procedimientos empleados

Las estrategias que una buena parte de las alumnas y los alumnos han ideado para escribir sus historias se nutren del diario y permiten adentrarse en el arte de la creatividad y de la singularidad: escribir en primera persona, como si de un niño o una niña que está en esa aula se tratara; crear un diálogo entre distintos personajes; escribir una carta a la maestra con la que han estado o a una amiga, contándole lo que allí han aprendido... En sus memorias, Alberto ha optado por el relato novelado; Ana por el *sketch*; Elena por el escrito epistolar, y Paloma ha utilizado diversidad de registros —cuento, carta, oración, documento normativo, noticia periodística, escrito publicitario...—. Diversidad de formas de escritura que se aproximan y dialogan con la realidad para comprenderla.

El relato novelado: el camino hacia la escuela y, de pronto, esa moderna construcción

El camino era corto: un par de laberínticas y empinadas calles, algunos que otros escalones y allí me encontraba yo, frente al colegio, frente a mi repetitivo destino, un bucle de hechos y acontecimientos que empiezan y acaban en el mismo sitio. [...] Esas horas de la mañana eran concurrencias, y en pocos momentos del día, el pueblo tenía la vida que el vivaraz correcalle de niños y madres le proporcionaba. Y es que al colegio iba, como decía mi abuela, “todo hijo de buen vecino”, es decir, “todo hijo de Dios”, o lo que es lo mismo, “to quisqui”. En mi pueblo, casi todos los vecinos viven de la agricultura, aunque algunos (muy minoritarios) tienen otras ocupaciones mejor remuneradas.

Mi colegio, una moderna construcción de apenas 10 años, está situado, como ya he mencionado, en la periferia del pueblo, aunque sin estar desmembrado del casco urbano. Desde el exterior, siempre me ha parecido una cárcel o un campo de concentración, y no es que yo haya conocido ninguna de estas instituciones, pero siempre que me las han mencionado se me ha evocado su recuerdo como identificativo. Tal vez se deba a los enormes muros de piedra que lo delimitan con sus verjas o al encierro del que siempre hemos sido objeto dentro de sus límites; no sé, quizás sea eso, la seudolibertad que proporciona y la obediencia al mando superior que te controla y dice en cada momento lo que has de hacer, lo que me hace evocar esa correlación identificativa entre instituciones tan dispares. (Alberto)

Los *sketch*: ¿qué pasa con las rutinas y el tiempo escolar?

Siempre la misma rutina... Nueve y pico de la mañana. Comienza la clase. ¿Rezan o recitan un párrafo? Durante la oración unos están sacando los libros de la mochila, otros de espaldas a la maestra o hablando con el compañero.



¿Saben realmente lo que están diciendo o lo repiten día tras día porque debe ser así? [...] ¡El tiempo es oro! Al menos diez minutos de clase se dedican a actividades de procedimiento: rezar, sentarse, sacar los libros de la mochila, etc. A esto hay que añadir que entre clase y clase transcu-

los entrar? [...] Pero, bueno, no nos pongamos tan serios, no quiero que crea que solamente he observado los aspectos negativos; [...] Como aspecto positivo, me quedaría con la forma que tiene usted de tratar a los niños; aunque haga ciertas distinciones entre niños y niñas, creo que tiene muy



ren unos cinco o diez minutos. La mayor parte del tiempo es tiempo consumido esperando hacer una actividad. Si a esto añadimos el tiempo de recreo, podemos deducir que la mayor parte de tiempo escolar es tiempo no dedicado a la actividad intelectual propiamente dicha. Pero no importa, al final una de dos, o se va a velocidad de vértigo porque lo importante es dar el temario, o se empieza a suprimir materia, total, ¡ya se dará el año que viene! (Ana)

La carta: hablemos de coeducación

Estimado profesor: Quiero dirigirme a usted para expresarle mi más sincero agradecimiento por el trato recibido en su colegio estas dos semanas. Pero no es ése el único motivo por el cual le escribo. Me gustaría compartir con usted algunos de los aspectos que he observado estos días en su clase, y que espero que, aunque no me haya comentado nada, también, al igual que yo, se haya dado cuenta. [...]

En primer lugar, quiero comentarle la relación entre niños y niñas de su clase. Seguro que estará pensando que los niños de su clase no se llevan mal entre ellos, pero no van por ahí los tiros. Me estoy refiriendo a la NO relación entre niños y niñas. [...] Seguramente, que al leer estas líneas estará diciendo: ¿Y qué quieres que yo haga? En parte, usted lleva razón, pero no le estoy pidiendo que cambie el mundo, yo creo que, para arreglar este problema de relación, sería muy útil el no fomentar la separación entre niños y niñas. [...] ¿Por qué, cuando está usted explicando una lección, solamente saca a niños a la pizarra y no a las niñas? ¿Por qué, cuando castiga a los niños en el recreo y los obliga a que se lleven las tareas, abre la famosa sala de juntas para las niñas y otra clase para los niños? ¿Por qué, cuando los niños quieren entrar en el gimnasio para ver a las niñas ensayar, usted apoya a las niñas en su decisión de no dejar-

buena relación con ellos. [...] Sin más, me despido de usted. Gracias por todo. Elena. (Elena)

Los escritos publicitarios: ¿la lógica de la actuación docente?

Atención: ¿No sabe qué hacer? ¿Sus niños se aburren? ¿Sus obligaciones le desbordan? ¿Le gustaría tirar la toalla y marcharse de vacaciones? ¡No se angustie más! ¡En este folleto encontrará la solución a sus problemas!

Para atraer la atención de los niños, nada mejor que los juegos de mímica, sobre todo si usted no mira los gestos que hacen. Se garantiza una algarabía general [...]. Para provocar situaciones cómicas, debe colocar la pizarra a una altura suficiente para que sus alumnos no lleguen a la parte alta. De este modo, las cuentas tendrán que amontonarse, lo que, unido a la mala letra de la mayoría, convertirá las correcciones en verdaderos jeroglíficos. [...] Si lo que de verdad le gusta son las caras de niños dormidos, la mejor fórmula es extenderse eternamente en las explicaciones, especialmente en aquellas que impliquen conocimientos de adultos. [...] No lo dude, siga nuestros consejos y podrá ser feliz. Puede pedir nuestro catálogo completo. (Paloma)

* Nieves Blanco es profesora del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Málaga. Paloma Gil, Elena Lagares, Francisco Javier Ordóñez, Alberto Pérez y Ana Tejero son estudiantes de maestra y maestro de la misma facultad.